



DESCOMPOSICIÓN DE LAS PRESIONES DE PRECIOS EN MÉXICO: UN PRIMER ACERCAMIENTO CON EL DEFLACTOR IMPLÍCITO DEL PIB

Introducción

Al iniciarse el proceso de recuperación económica tras la pandemia de COVID-19, la inflación en México comenzó un rápido ascenso. La inflación anual cerró 2020 en 3.15% y para abril de 2021 había alcanzado 6.08%; el 2021 finalizó en 7.36%; alcanzó un máximo de 8.7% en septiembre de 2022; terminó ese año en 7.82%; y se ubicó en 6.85% en marzo de 2023.

El problema inflacionario no ha sido exclusivo de México. En Estados Unidos cerró 2020 en 1.4%, aumentó a un máximo de 9.1% en junio de 2022, y se ubicó en 5.0% al cierre de marzo de 2023; mientras que, en la Zona Euro cerró el 2020 en -0.3%, se elevó a un máximo de 10.6% en octubre de 2022, y cerró marzo en 6.9%.

En Latinoamérica la inflación anual alcanzó máximos de 14.1% en Chile en agosto de 2022; 13.3% en Colombia en febrero de 2023; 8.8% en Perú en junio de 2022; y 12.5% en Brasil en abril de 2022.

En este contexto, se han buscado diversas explicaciones a la inusualmente alta y persistente inflación. Desde la perspectiva nekeynesiana, la inflación se debería a un exceso de demanda agregada ante una capacidad de producción mermada por la pandemia y por conflictos geopolíticos; por otra parte, un enfoque monetarista explicaría ese exceso de demanda alimentada por políticas monetarias demasiado laxas y apoyos fiscales a empresas y hogares durante la pandemia. Si ambos enfoques fueran correctos, la reacción de los bancos centrales de subir las tasas de interés tendría que reducir la inflación.

También se ha mencionado que, más que un exceso de demanda agregada, los choques por el lado de la oferta han sido los principales determinantes de la inflación. Durante la pandemia, las cadenas globales de producción se vieron afectadas por las políticas de contención del COVID-19 diferenciadas entre países y la posterior reapertura, en particular de China; lo que resultó en desabasto de insumos y cuellos de botella en transportes e impactó en los precios. Posteriormente, la guerra de Rusia-Ucrania y las sanciones comerciales afectaron principalmente al mercado energético y de alimentos, elevando los precios y resultando en afectaciones de segundo orden para otras industrias.





En los últimos meses se ha empezado una discusión sobre si los costos laborales son una posible causa de la alta inflación. Este discurso ha tomado relevancia particularmente en México, donde recientes cambios en materia laboral, enfocados en mejorar las condiciones de la población trabajadora, se han usado para alertar sobre presiones adicionales en los costos de las empresas.

Sin embargo, también en últimos meses ha tomado fuerza otra posible explicación: las ganancias inusuales de las empresas pueden ser las responsables de las presiones en precios.

En septiembre de 2022, un miembro de la Junta Ejecutiva del Banco Central Europeo (BCE) señaló que las ganancias en algunas industrias se han elevado más que los salarios¹. En marzo de 2023, investigadores del BCE señalaron que durante 2022 las ganancias explicaron dos tercios del incremento en precios, el doble de su promedio histórico².

En el caso de Estados Unidos, docentes de la Universidad de Massachusetts Amherst explican cómo las empresas en un intento por aumentar sus ganancias en periodos de emergencia contribuyen a que una inflación ya elevada se incremente más y sea más persistente, como en la actualidad³.

La presente investigación muestra que en México la contribución de las ganancias a las presiones en precios ha sido siempre elevada, en alrededor del 63%, mientras que el costo laboral contribuye en alrededor de 31%. Y aunque en años recientes se ha presentado una redistribución, la contribución de las ganancias a las presiones en precios siguen siendo mayores.

Primero, se explica cómo se miden las presiones en precios usando el deflactor implícito del Producto Interno Bruto (PIB) y su diferencia con la inflación; posteriormente se explican los datos utilizados; a continuación, se presenta la

¹ Schnabel, I. (30 de septiembre de 2022). "Monetary policy in a cost-of-living crisis". Presentación en el panel "Fight against inflation" en el Foro La Toja, IV Edición. Disponible en: https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220930_annex~b1ca1312f6.en.pdf.

² Arce, O., Hahn, E. y Koester, G. (30 de marzo de 2022). "How tit-for-tat inflation can make everyone poorer". Blog del BCE. Disponible en: <https://www.ecb.europa.eu/press/blog/date/2023/html/ecb.blog.230330~00e522ecb5.en.html>.

³ Weber, I. y Wasner, E. (2023). "Sellers' Inflation, Profits and Conflict: Why can Large Firms Hike Prices in an Emergency?". Documento de trabajo, Universidad de Massachusetts Amherst. Disponible en: https://scholarworks.umass.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1348&context=econ_workingpaper#:~:text=Third%2C%20if%20demand%20outstrips%20existing,profit%20margins%20by%20lowering%20costs.

metodología del BCE para la descomposición del deflactor; posteriormente, se presentan los resultados y las conclusiones.

El deflactor y la inflación

El PIB se define como la suma del valor a precios de mercado de los bienes y servicios producidos por una economía en un periodo determinado. Se trata del indicador económico más importante y se busca que su valor se incremente en el tiempo; sin embargo, su crecimiento se puede deber a que la producción de bienes y servicios aumentó, pero también a que los precios de mercado son mayores, sin que necesariamente se haya producido más.

Para eliminar este efecto del aumento de precios, se calcula el PIB real, que permite observar sólo el crecimiento de la producción del país. El PIB real utiliza la producción de cada año y los precios de los productos de un año específico, el periodo base; que, al compararse con el PIB a precios de mercado o nominal, permite calcular un índice de precios. Este índice es el deflactor implícito del PIB y muestra cómo varían los precios de los bienes y servicios producidos en el país.

Por otra parte, la inflación se define como el incremento generalizado y sostenido de los precios de una canasta de consumo representativa. En México, para medir la inflación se utiliza el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), que considera a 299 productos que, son los más consumidos en el país, y a cada uno se le asigna una ponderación, dependiendo de la proporción del gasto que representa en el consumo promedio de las familias mexicanas.

A manera de resumen:

CUADRO 1. DIFERENCIAS ENTRE EL DEFLACTOR DEL PIB Y EL INPC

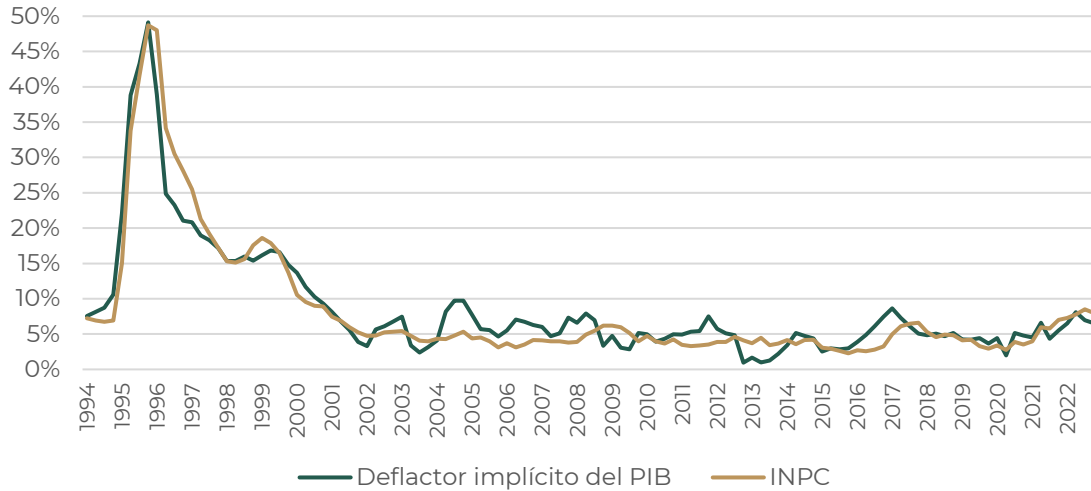
Indicador	Deflactor del PIB	INPC
Interés	Producción	Consumo
Bienes y servicios	Todos los producidos en el país	299 genéricos
Ponderación	No	Por proporción del gasto
Periodo base	2013	2ª quincena de julio de 2018
Variación	Variación de los precios	Inflación

Debido a estas diferencias metodológicas y conceptuales, la variación de los precios calculados a partir de cada indicador es diferente, aunque usualmente siguen la misma tendencia. Para el periodo 1993-2022 la correlación del deflactor



con el INPC es de 0.9978, mientras que para la variación anual de cada uno de ellos es de 0.9597.

FIGURA 1. VARIACIÓN ANUAL DEL DEFLACTOR DEL PIB Y EL INPC



Periodicidad trimestral.
Fuente: Cálculos propios con datos de INEGI.

Por lo tanto, al hablar de las presiones en precios a partir del deflactor del PIB no se está hablando de presiones inflacionarias, se trata de una aproximación.

La razón por la que no se usa el INPC para para este ejercicio es que se construye a partir de los precios en puntos de venta que recopila el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), pero no permite conocer qué hay detrás de ellos, es decir, qué tanto se explica por los costos de insumos, mano de obra, etc. En cambio, el deflactor se calcula de manera implícita al comparar el PIB nominal con el real. Una manera en la que se calcula el PIB es con el método del ingreso, que permite conocer del valor de todo lo producido en el país y qué proporción se usa para pagar a cada uno de los factores de la producción.

Por el método de generación del ingreso, se reporta:

- Remuneración de personas asalariadas: Retribución total que la unidad económica paga a los asalariados por la contraprestación del trabajo realizado. Comprende, entre otros, las contribuciones patronales a la seguridad social, bonificaciones y pago de horas extras, primas, aguinaldo,



participación en utilidades, antes de cualquier descuento, sean contribuciones, impuestos u otras deducciones.

- Excedente bruto de operación: Pagos a la propiedad (intereses, regalías y utilidades) y las remuneraciones al sector patronal, así como los pagos a la mano de obra no asalariada.
- Ingreso mixto bruto: Generación del ingreso de las empresas no constituidas en sociedad, propiedad de los miembros de los hogares. No se puede diferenciar la porción que corresponde al trabajo de los activos que intervienen en el proceso productivo.
- Impuestos sobre la producción y las importaciones: Gravámenes establecidos por las autoridades públicas sobre la producción, venta, compra o uso de bienes y servicios, y que los productores cargan a los gastos de producción.
- Subsidio: Son pagos corrientes sin contrapartida que el gobierno hace a las unidades económicas en función de los niveles de su actividad productiva, de las cantidades o valores de los bienes y servicios que producen, venden o importan.

Así, el deflactor puede descomponerse también en estos conceptos para conocer qué proporción del incremento de precios es explicado por cada uno, es decir, la contribución a las presiones en precios.

Datos utilizados

El INEGI cuenta con información en la “Cuenta de generación del ingreso” que incluye el PIB y la desagregación del ingreso con periodicidad anual de 2003 a 2021. Estos datos fueron utilizados para obtener las contribuciones históricas de cada componente al deflactor.

Para hacer un análisis del periodo más reciente y con una mayor frecuencia, el INEGI presenta el PIB y la desagregación del ingreso con periodicidad trimestral del primer trimestre de 2018 al tercero de 2022 a través de las cuentas de sectores institucionales.

Estos datos se presentan a precios corrientes (nominal), por lo que además se requiere de la serie del PIB a precios constantes (real).

Además, para hacer algunos ajustes a la desagregación del ingreso se utilizaron datos de la población ocupada y su desagregación por posición en la ocupación



a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) con resultados trimestrales de 2005 a 2022.

Para minimizar posibles errores por manejo de los datos durante el procesamiento, las series se obtuvieron de manera automatizada mediante consulta por API el 13 de abril de 2023.

Metodología para el cálculo de las presiones en precios

El Banco Central Europeo cuenta con una metodología⁴ para el análisis de las presiones de costos y precios a partir de cuentas nacionales. Dado que el INEGI construye las cuentas nacionales del país en apego a estándares y metodologías internacionales, es posible aplicar la metodología del BCE a los datos mexicanos⁵.

Primero, se calculan los impuestos netos de subsidios (*INS*) como la resta de los impuestos sobre la producción e importaciones (*ISPI*) menos los subsidios (*S*) para cada periodo *t*:

$$(1) \text{INS}_t = \text{ISPI}_t - S_t$$

Como se mencionó, en el ingreso mixto bruto no se puede separar la proporción que corresponde a remuneración del trabajo de la que corresponde a la operación de los activos.

La solución propuesta por la metodología hace un ajuste en dos partes. Primero, se considera al ingreso mixto bruto como parte del excedente bruto de operación (*EBO*). Segundo, se calcula una remuneración promedio de las personas asalariadas y se multiplica por el número de personas ocupadas no asalariadas⁶; ese monto se resta del *EBO* y se suma a la remuneración de asalariados (*RA*).

$$(2) \text{EBO}_{c,t} = \text{EBO}_t - \left(\text{RA}_t * \frac{\text{PO}_t}{\text{POA}_t} - \text{RA}_t \right)$$

$$(3) \text{RA}_{c,t} = \text{RA}_t * \frac{\text{PO}_t}{\text{POA}_t}$$

⁴ Banco Central Europeo (Diciembre de 2006). "Box 6. Using National Accounts Data to Gauge Price Pressures in the Euro Area". Boletín mensual. Disponible en: https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/mb200612_focus06.en.pdf

⁵ La Comisión Nacional de los Salarios Mínimos agradece al Banco Central Europeo (BCE) por su apoyo y respuesta a la solicitud de información sobre la metodología de descomposición del deflactor del PIB.

⁶ Personas empleadoras, personas trabajadoras por cuenta propia y personas trabajadoras sin pago.



Donde el subíndice c denota el EBO y RA corregidos, PO es la población ocupada en el periodo y POA es la población ocupada asalariada y remunerada en el periodo.

Se calculan los impuestos (IU), ganancias (GU) y costo laboral (CLU) unitario:

$$(4) IU_t = \frac{INS_t}{PIB_{r,t}}$$

$$(5) GU_t = \frac{EBO_{c,t}}{PIB_{r,t}}$$

$$(6) CLU_t = \frac{RA_{c,t}}{PIB_{r,t}}$$

Donde PIB_r es el PIB real del periodo.

La contribución de cada componente a la variación anual del deflactor o la presión sobre los precios de cada componente, se calcula como:

$$(7) IU_{cont,t} = \left(\frac{IU_t}{IU_{t-1}} - 1 \right) * \frac{INS_{t-1}}{PIB_{n,t-1}}$$

$$(8) GU_{cont,t} = \left(\frac{GU_t}{GU_{t-1}} - 1 \right) * \frac{EBO_{c,t-1}}{PIB_{n,t-1}}$$

$$(9) CLU_{cont,t} = \left(\frac{CLU_t}{CLU_{t-1}} - 1 \right) * \frac{RA_{c,t-1}}{PIB_{n,t-1}}$$

Donde $t - 1$ es el año previo para la serie anual y el mismo periodo del año anterior para la serie trimestral y PIB_n es el PIB nominal.

Resultados

Para poner en perspectiva la situación actual, primero se presenta la descomposición de la variación anual del deflactor del PIB por componente con periodicidad anual de 2006 a 2018.

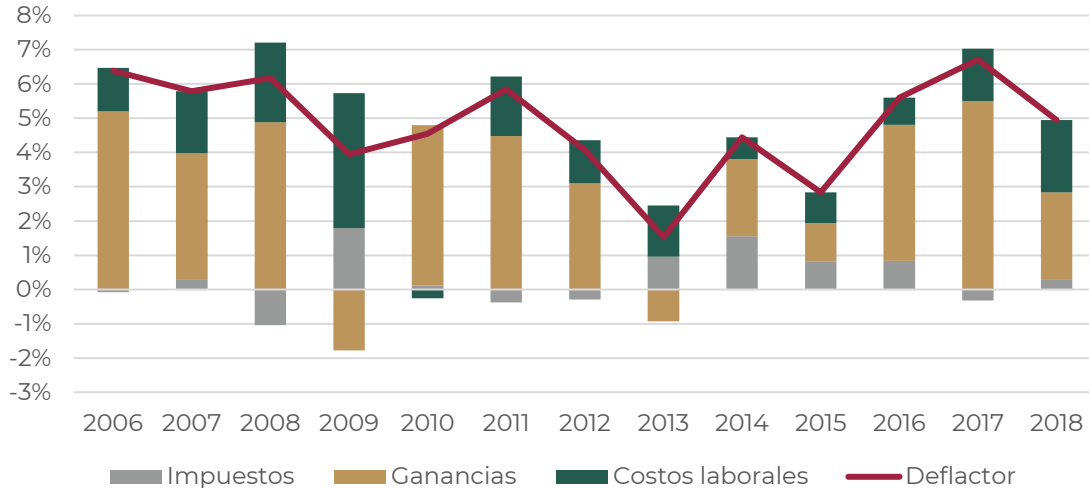
En la figura 2 se observa que, usualmente las ganancias de las empresas explican en mayor medida la variación del deflactor con dos excepciones: 2009 y 2013.

En 2009 la economía se contrajo en su conjunto, pero el impacto fue diferenciado. Mientras que la remuneración de asalariados se incrementó 2.6% nominal, el excedente bruto de operación más el ingreso mixto bruto se redujo 5.5%; es decir, las empresas y hogares dueños de unidades económicas absorbieron en mayor proporción el choque. Por el contrario, en 2010- las ganancias explican la variación del deflactor, debido a la base de comparación del año previo.



Mientras que, en 2013 una variación baja del deflactor, casi nulo crecimiento del excedente bruto de operación más el ingreso mixto bruto (explicado por una reducción real en la inversión), y un incremento de 5.2% de los costos laborales explican la baja participación de las ganancias.

FIGURA 2. DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIACIÓN ANUAL DEL DEFLACTOR DEL PIB (SERIE ANUAL 2006-2018)



Fuente: Cálculos propios con datos de INEGI.

En la desagregación trimestral, figura 3, para los años recientes, se observa que previo a la pandemia y durante el periodo de recuperación (2019-2021)⁷, los costos laborales explicaban una mayor proporción de las presiones en precios, alrededor del 63%; mientras que, las ganancias explicaban alrededor del 25%.

Estos valores son prácticamente inversos al promedio histórico presentado previamente, lo cual se explica porque en 2019 se registró un ligero decrecimiento real del PIB (como en 2013); y en 2020 y 2021 por la pandemia el PIB se mantuvo por debajo de sus valores previos (como en 2009), por lo que las ganancias redujeron su participación en la presión de precios. Es importante aclarar que una mayor contribución del costo laboral no implica que los salarios y otras prestaciones hayan crecido durante la pandemia⁸, sino que como caen las

⁷ En este cálculo no se consideran los segundos trimestres de 2020 y 2021; en el primer caso porque la contracción del PIB fue absorbida en mayor parte por las empresas, como en 2009; y el segundo porque la baja base de comparación genera un dato atípico como en 2010.

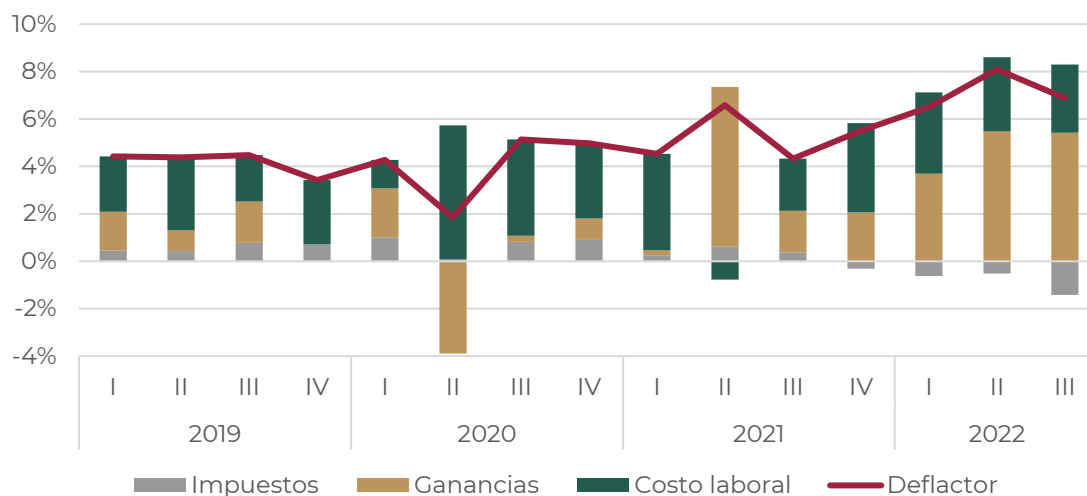
⁸ Durante el cierre de actividades por la pandemia el salario promedio en el IMSS se incrementó por un efecto aritmético al reducirse el número de personas aseguradas con salarios bajos (5.2% real promedio), y conforme

ganancias, en proporción el costo laboral sube. Por otro lado, el choque en los precios por el lado de la oferta (cadena de suministros) es inicialmente absorbido por las empresas, y posteriormente trasladan el costo del choque y lo amplían en 2021 y 2022.

Durante 2022 las presiones de precios se explican en su mayoría por las ganancias de las empresas, 57% en el primer trimestre, 68% en el segundo y 79% en el tercero; mientras que el costo laboral explica 53, 39 y 42% de las presiones, para cada trimestre.

Tras el proceso de reapertura y recuperación de la economía por la pandemia, las ganancias de las empresas han explicado cada vez en mayor medida las presiones en precios. Es decir, se trata de un regreso a la normalidad y, posiblemente, un intento por recuperar lo perdido durante la pandemia.

FIGURA 3. DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIACIÓN ANUAL DEL DEFLACTOR DEL PIB (SERIE TRIMESTRAL 2018 T1 – 2022 T3)



Fuente: Cálculos propios con datos de INEGI

Las presiones generadas por las ganancias no se alejan mucho del promedio histórico. Para 2022, con el promedio de los primeros tres trimestres, la

la economía se reabrió, creció al mismo ritmo que en 2019 (3,5% real promedio); para 2021 los incrementos fueron menores (1,4% real promedio). Con datos de la ENOE se presenta el mismo efecto aritmético en el segundo trimestre de 2020 (crecimiento de 3,4% real en el ingreso laboral promedio imputado) frente al 0,4% de 2019, 0,1% de 2021 y 1,7% de 2022.

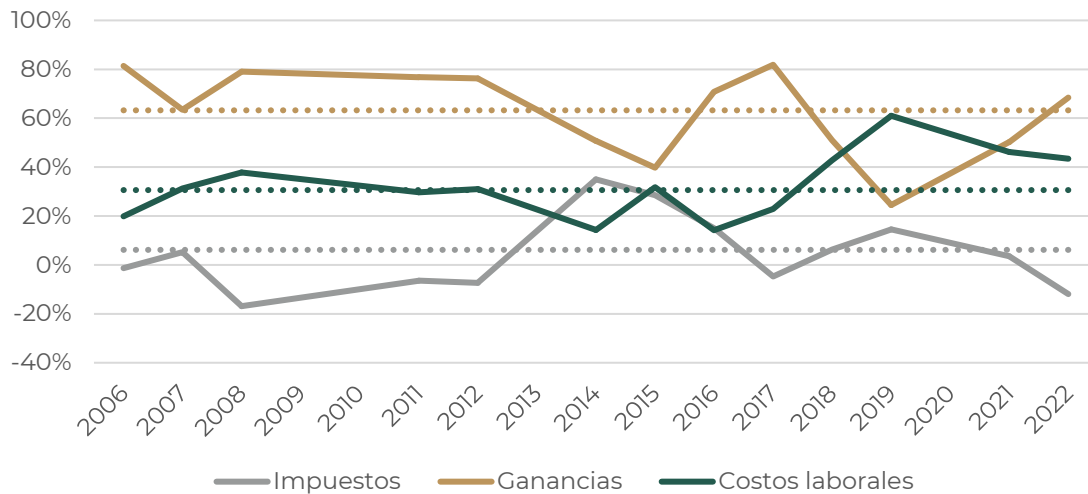


contribución fue de 68.5% frente al promedio 2006-2019⁹ de 63.2%, como se observa en la figura 4. Sin embargo, en el dato más reciente de 2022, se encuentran por arriba (79% en el tercer trimestre), como se ve en la figura 5.

En el caso de los costos laborales, en 2022 representaron una participación de 43.5% frente al promedio de 30.6% en el periodo 2006-2019⁹. Sin embargo, una mayor presión en precios por parte del componente de costos laborales no es necesariamente negativo, en especial en un momento de recomposición en la distribución del ingreso debido a las políticas laborales implementadas en la presente administración; es esperable que el costo laboral aumente.

En contraste, es difícil explicar por qué la presión de las ganancias está por arriba del promedio histórico. Posiblemente, México experimenta una fuerte falta de competencia, lo que permite al sector empresarial usar su alto poder de mercado para incrementar sus ganancias de manera extraordinaria, lo que se traduce en mayores presiones en los precios.

FIGURA 4. PARTICIPACIÓN POR COMPONENTE EN LA VARIACIÓN ANUAL DEL DEFLACTOR DEL PIB (SERIE ANUAL)

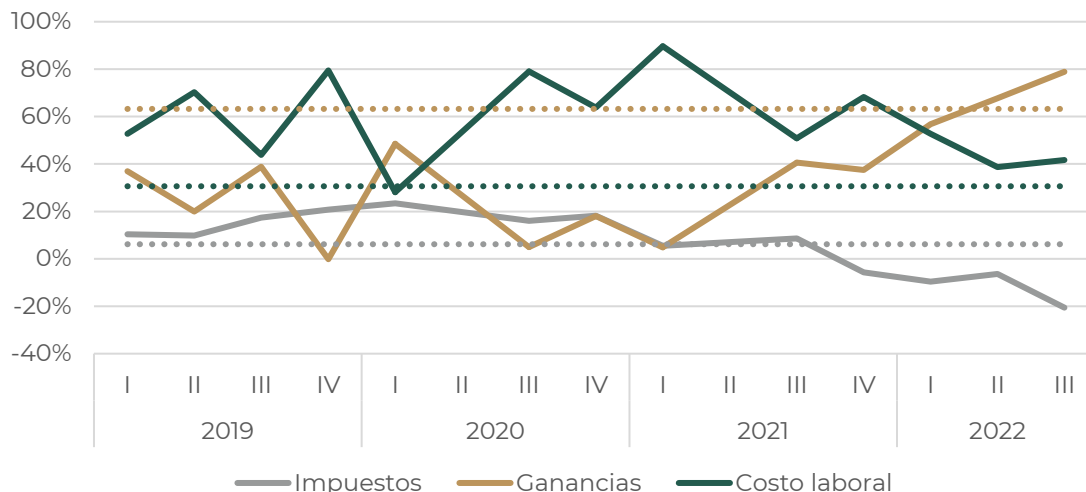


Líneas punteadas muestran el promedio de la participación para el periodo 2006-2019⁹. Se omiten en la gráfica los valores de 2009, 2010 y 2013 por ser datos atípicos. Se pueden consultar los valores en el Anexo.
Fuente: Cálculos propios con datos de INEGI.

⁹ Se excluyen 2009, 2010 y 2013 del cálculo del promedio por ser datos atípicos, como se explicó previamente.

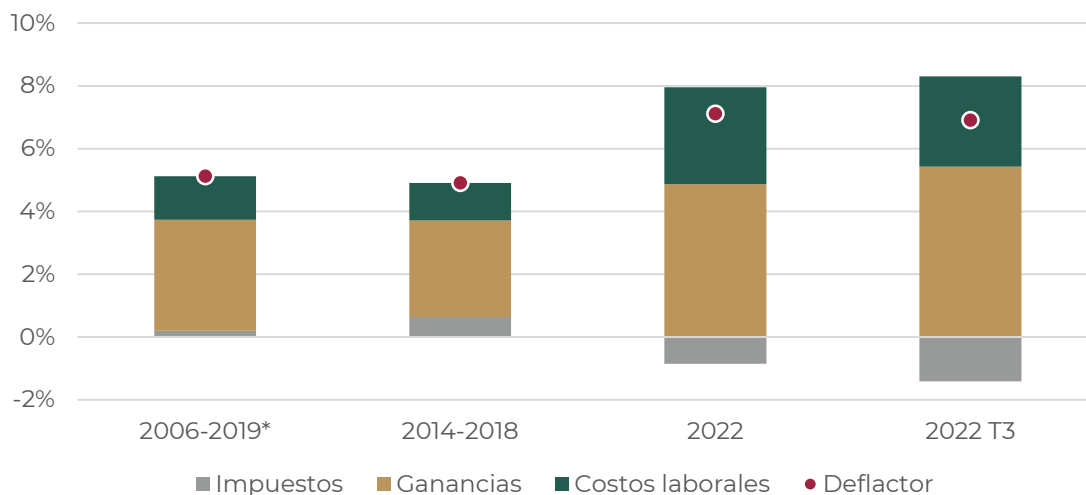


FIGURA 5. PARTICIPACIÓN POR COMPONENTE EN LA VARIACIÓN ANUAL DEL DEFLACTOR DEL PIB (SERIE TRIMESTRAL)



Líneas punteadas muestran el promedio de la participación para el periodo 2006-2019¹⁰. Se omiten en la gráfica los valores de los segundos trimestres de 2020 y 2021 por ser datos atípicos como se explicó en la nota 7. Se pueden consultar los valores en el Anexo.
Fuente: Cálculos propios con datos de INEGI.

FIGURA 6. DESCOMPOSICIÓN DE LA VARIACIÓN ANUAL DEL DEFLACTOR DEL PIB PARA PERIODOS SELECCIONADOS



Promedio del periodo.
* No se consideran los años 2009, 2010 y 2013 en el cálculo.
Fuente: Cálculos propios con datos de INEGI.



Conclusiones

1. Las presiones en precios durante 2022 se explican en mayor medida por las ganancias de las empresas que por los costos laborales (68.5% vs 43.5%). Es decir, las presiones en precios vienen más de aspectos no laborales.
2. La participación de las ganancias en la variación de los precios no se aleja tanto de su promedio histórico. Mientras que las presiones por el lado de los costos laborales han cedido en los datos más recientes y se ubican cerca de su promedio histórico. Se puede tratar de un regreso a la normalidad tras la pandemia.
3. Aunque la participación de los costos laborales en la variación de los precios se ha incrementado (43.5% promedio en 2022 vs 30.6% promedio histórico), se debe a políticas que influyen en la participación de las remuneraciones en la generación del ingreso nacional, la cual aún es baja en comparación con otras economías del mundo¹⁰.
4. Además, el peso del costo laboral en la presión de precios perdió relevancia durante 2022, debido al incremento extraordinario de las ganancias en el segundo y tercer trimestre.

¹⁰ Con datos de la OCDE, en 2021 la participación de las remuneraciones en el valor agregado del sector no financiero de México era de 40.2% contra el promedio de la OCDE (excluyendo a Irlanda) de 54.9%. La participación del excedente bruto de operación de México fue de 58.5% contra el 43.5% promedio de la OCDE.



Anexo

**CUADRO A1. DESCOMPOSICIÓN DEL DEFLACTOR
IMPLÍCITO DEL PIB (SERIE ANUAL)**

Periodo	Impuestos	Ganancias	Costo laboral	Deflactor del PIB
2006	-0.1%	5.2%	1.3%	6.4%
2007	0.3%	3.7%	1.8%	5.8%
2008	-1.0%	4.9%	2.3%	6.2%
2009	1.8%	-1.8%	3.9%	3.9%
2010	0.1%	4.7%	-0.3%	4.5%
2011	-0.4%	4.5%	1.7%	5.8%
2012	-0.3%	3.1%	1.3%	4.1%
2013	1.0%	-0.9%	1.5%	1.5%
2014	1.6%	2.3%	0.6%	4.4%
2015	0.8%	1.1%	0.9%	2.8%
2016	0.8%	4.0%	0.8%	5.6%
2017	-0.3%	5.5%	1.5%	6.7%
2018	0.3%	2.5%	2.1%	4.9%
2019	0.6%	1.0%	2.5%	4.1%
2020	0.7%	-0.1%	3.5%	4.2%
2021	0.2%	2.6%	2.4%	5.2%
2022	-0.9%	4.9%	3.1%	7.1%

2022 calculado con el promedio de los tres primeros trimestres de la serie trimestral.

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI y metodología del BCE.





CUADRO A2. CONTRIBUCIÓN DE CADA COMPONENTE AL DEFLACTOR IMPLÍCITO DEL PIB (SERIE ANUAL)

Periodo	Impuestos	Ganancias	Costo laboral
2006	-1.3%	81.3%	19.9%
2007	5.2%	63.4%	31.3%
2008	-16.9%	79.0%	37.8%
2009	45.3%	-45.1%	99.9%
2010	2.6%	103.0%	-5.6%
2011	-6.5%	76.7%	29.7%
2012	-7.3%	76.2%	31.0%
2013	62.6%	-60.5%	98.0%
2014	35.0%	50.7%	14.3%
2015	28.5%	39.8%	31.8%
2016	15.0%	70.8%	14.2%
2017	-4.8%	81.9%	22.9%
2018	6.2%	51.1%	42.7%
2019	14.5%	24.5%	61.0%
2020	17.8%	-1.4%	83.5%
2021	3.6%	50.3%	46.2%
2022	-12.0%	68.5%	43.5%

2022 calculado con el promedio de los tres primeros trimestres de la serie trimestral.

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI y metodología del BCE.





**CUADRO A3. DESCOMPOSICIÓN DEL
DEFLACTOR IMPLÍCITO DEL PIB (SERIE
TRIMESTRAL)**

Periodo		Impuestos	Ganancias	Costo laboral	Deflactor del PIB
2019	I	0.5%	1.6%	2.3%	4.4%
	II	0.4%	0.9%	3.1%	4.4%
	III	0.8%	1.7%	2.0%	4.5%
	IV	0.7%	0.0%	2.7%	3.4%
2020	I	1.0%	2.1%	1.2%	4.3%
	II	0.1%	-3.9%	5.7%	1.8%
	III	0.8%	0.3%	4.1%	5.1%
	IV	0.9%	0.9%	3.2%	5.0%
2021	I	0.2%	0.2%	4.1%	4.5%
	II	0.6%	6.7%	-0.8%	6.6%
	III	0.4%	1.8%	2.2%	4.3%
	IV	-0.3%	2.1%	3.8%	5.5%
2022	I	-0.6%	3.7%	3.4%	6.5%
	II	-0.5%	5.5%	3.1%	8.1%
	III	-1.4%	5.4%	2.9%	6.9%

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI y metodología del BCE.





CUADRO A4. CONTRIBUCIÓN DE CADA COMPONENTE AL DEFLACTOR IMPLÍCITO DEL PIB (SERIE TRIMESTRAL)

Periodo	Impuestos	Ganancias	Costo laboral	
2019	I	10%	37%	53%
	II	10%	20%	70%
	III	17%	39%	44%
	IV	21%	0%	79%
2020	I	23%	48%	28%
	II	4%	-210%	306%
	III	16%	5%	79%
	IV	18%	18%	64%
2021	I	5%	5%	90%
	II	10%	102%	-12%
	III	9%	41%	51%
	IV	-6%	37%	68%
2022	I	-10%	57%	53%
	II	-6%	68%	39%
	III	-21%	79%	42%

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI y metodología del BCE.

